

Taquile, tradición y modernidad

Emma Carpio Morón

Fuerza Aérea del Perú
ecarpio@epfap.edu.pe

Lima-Perú



Resumen

Uno de los fundamentos de las manifestaciones culturales radica en un espacio-tiempo específico, es decir, un sitio y un momento donde se plasman, de suerte tal que trasuntan el estado psicológico, social y económico de su pueblo creador en el instante que las desarrollan y que puede abarcar decenios.

En toda época y lugar –antes, ahora y, con seguridad, también en el futuro–, esas manifestaciones traducidas en fiestas, costumbres, textilería, celebraciones, trasladan toda una vivencia colectiva en el tiempo y espacio, manteniendo su vigencia y adaptándose a la realidad que vive; por lo mismo, estas son, en el tiempo, pasibles de cambios y transformaciones sin perder su esencia.

La importancia de la educación en la formación de valores éticos, pensamientos y la práctica en el comportamiento comunitario, debe y puede ser un ejemplo por seguir, pero a la par vivir en la contemporaneidad del momento para mejorar el bienestar comunitario, utilizando la tecnología de la información y comunicación y los avances tecnológicos, pero siendo conscientes de dónde somos y a dónde queremos ir.

En esa dinámica, Taquile se traduce en el tiempo y su organización como comunidad identificada con su territorio que le ha permitido en la actualidad contar con el apoyo de las nuevas tecnologías. Invitamos al lector a conocer

imaginariamente este espacio a través de estas líneas y por supuesto a vivenciar en el espacio-tiempo de Taquile su lema «Comunidad tejiendo futuro».

Palabras claves: Taquile pertenencia, pensamiento, actitud, y educación.

Abstract

One of the foundations of cultural manifestations lies in a specific space-time, that is, a place and a moment where they are reflected, in such a way that they transpose the psychological, social and economic state of their creator people at the moment they are developed and which can span decades.

In every time and place, before and now, and with certainty in the future, these manifestations translated into parties, customs, textiles, celebrations, transfer a whole collective experience in time and space, maintaining their validity and adapting to the reality that lives; for the same reason, these are in time, possible for changes and transformations without losing their essence.

The importance of education in the formation of ethical values, thoughts and practice in community behavior, should and can be an example to follow, and at the same time living in the contemporaneity of the moment to improve community well-being, using the technology of the information and communication and the technological advances of the moment, but being aware of where we are and where we want to go.

In this dynamic, Taquile is translated over time and its organization as a community identified with its territory has allowed it to count on the support of new technologies. We invite the reader to discover this space imaginatively through these lines and of course to experience in Taquile's space-time its motto: community weaving future.

Keywords: Taquile belonging, thought, attitude, and education.



Taquile: espacio y pensamiento

La isla de Taquile está ubicada en el lago Titicaca, al este de la bahía de Puno, a 3 812 metros sobre el nivel del mar. Se encuentra frente a las penínsulas de Capachica (habitada por quechuas) y la de Chucuito (habitada por aimaras). Su extensión es de 5,5 kilómetros de largo 1,5 kilómetros en el punto más ancho (Prochaska, 1988, p. 11).

El clima de Taquile es templado, los días son soleados y la temperatura llega hasta los 19,9 °C. en época de invierno, en los meses de mayo a agosto, o también llamada época seca. Las noches se tornan muy frías en estos meses, pero gracias al lago la temperatura no desciende como en otros lugares de la zona y, por ello, cultivan el maíz y trigo, que son limitados en espacios que están entre los 3 200 metros sobre el nivel del mar. Setiembre y abril son considerados meses de verano o meses de lluvia, ellos son propicios para la floración de los campos y la agricultura.

La vida de la isla está ligada al ciclo agrícola, y cada actividad o proceso de producción de la tierra va acompañado de numerosos ritos y festividades. Por la característica de su suelo se encuentran algunas pequeñas depresiones inclinadas en su mayoría hacia el este, cultivadas y utilizadas como pastizales; la vegetación endémica es en la zona baja. Taquile viste diversas tonalidades en sus paisajes, verdoso de octubre a marzo, época de lluvia; y ocre en la época de seca, de mayo a setiembre.

«La vida de la isla está ligada al ciclo agrícola, y cada actividad o proceso de producción de la tierra va acompañado de numerosos ritos y festividades. Por la característica de su suelo se encuentra algunas pequeñas depresiones inclinadas en su mayoría hacia el este, cultivada y utilizadas como pastizales; la vegetación endémica es en la zona baja.»

La fisonomía de la isla de Taquile presenta contrastes visuales muy claros, un sol radiante aparece y desaparece por el lago; su diversidad de paisajes, sus ruinas, el medioambiente son también partícipes de las características del comportamiento y pensamiento del taquileño.

Pasaremos a analizar, desde el pensamiento andino, el espacio-tiempo y la significación en la representación en cada una de sus manifestaciones. El tiempo para el mundo andino es concebido circularmente, el concepto de tiempo y espacio se conjugan en uno solo: *pacha*; *pacha* es el cosmos donde habitan todos los seres vivos, y por estar vivos es un fluir de energía; es dinámica como un proceso cíclico de cambios generacionales. Ahí, cada acción tiene un momento o tiempo, y un espacio: el ciclo vital marca la vida mítica y la vida humana en fases o etapas generacionales cumpliendo ciertos roles en cada una de ellas, desde el nacimiento hasta la muerte, para renacer o volver a nacer *pachakuti*.

Pacha como espacio para el mundo andino se encuentra dividido en tres estadios: *aka pacha* el mundo, es decir, la tierra sacramentalmente llamada *pacha mama* o madre tierra; *alax pacha*, el mundo de arriba; *manqha pacha*, el mundo de abajo.

Pacha como tiempo, dentro de la realidad cósmica, está dividido en tres momentos *nayra pacha*, el pasado; *jinchha pacha*, el presente; *yquipa pacha*, el futuro.

Campohermoso et al., (2015), al referirse a la cosmovisión andina aimara, nos dice que el tiempo y el espacio se conjugan en una solo *pacha*, y señala en su artículo «Lógica aimara trivalente y cosmovisión andina» en la revista *Cuadernos* vol. 56 (2) lo siguiente: «*nayra pacha* el pasado, tiempo de la luna; *jichha pacha*, el presente, se inicia con el *pachukuitik*, y el *jutiri pacha* o *qhipa pacha*, el futuro, tiempo y espacio que vendrán» (p. 93).

Esta concepción cósmica constituye la fortaleza de nuestro territorio andino en una visión diferente a un pensamiento occidental; es triádico, es decir, posee tres elementos vinculantes (presente, pasado y futuro). Nuestro territorio demuestra en el tiempo que aún su vigencia es permanente desde espacios y tiempos remotos, como preíncas.

Laurencich-Minelli L. (2004) en su artículo «El curioso concepto de “cero concreto” mesoamericano y andino y la lógica de los dioses. Números Incas» publicado en *Espéculo: Revista Crítica de Estudios Literarios*, cuando



trata del tiempo y espacio en el Tawantinsuyo, dice lo siguiente:

Para los incas el tiempo coincide con el espacio como lo expresa inicialmente el vocablo quechua PACHA que significa tiempo y espacio contemporáneamente. Esta sinonimia entre tiempo y espacio indica el tiempo concretamente y proyectado sobre el espacio geográfico. El tiempo era considerado una unidad con el espacio humanizado. Tiempo que se consideraba proceder circularmente, y entre los incas hacia atrás, como lo indica el término quechua *ñawpa pacha* tiempo pasado, que significa también tiempo/espacio adelante (párr. 3).

En esa misma relación triádica están las estaciones del año que son vistas como periodos climáticos; en los meses de diciembre a marzo es el tiempo de lluvias o *jallu pacha*; de abril a julio, tiempo de frío o *juypi pacha*; y de fines de julio hasta setiembre, tiempo de viento o *awti pacha*.

En esa dinámica de percepción de la vida y su comportamiento en los habitantes de Taquile y en todo el mundo andino, existe una correlación entre la naturaleza y el cotidiano vivir, es decir, en la práctica comunitaria del pensar, accionar y convivir en el tiempo y espacio como una unidad, con la praxis ética de complementariedad, reciprocidad y correspondencia.

En este afán de seguir entendiendo por qué Taquile persiste en su tradición adaptándose al mundo contemporáneo, revisamos a Mennelli Y. y Rodríguez M. (2018) en la *Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural*, en su artículo «Introducción:

La corporalidad en cuestión. Alcances teóricos, metodológicos y políticos de la antropología del cuerpo en la actualidad», donde sustentan la corporalidad en la vida social del hombre, el análisis que presentan es de diversas problemáticas socio-culturales. En sus estudios más específicos tratan de construir y reconocer las dimensiones de las prácticas sociales como el dualismo, y dicen tomando otros autores:

Frente a la idea del cuerpo como mero «objeto natural», los estudios socio-antropológicos han permitido demostrar que las sociedades construyen culturalmente sus propias gestualidades, expresiones emocionales, modos de percepción sensorial y técnicas de movimiento corporal cotidianas, rituales y estéticas. Mostraron, además, las variadas representaciones, significaciones y valoraciones culturales elaboradas en torno a los cuerpos, mostraron las variadas representaciones, significaciones y valoraciones culturales... (p. 3).

Es importante destacar entonces que la sociedad es la fuente que sostiene el comportamiento de los seres humanos, la fortaleza de su identidad como en el caso de Taquile reafirma sus costumbres, pensamientos, ideologías, comportamientos su propia vida a partir del colectivo como pueblo y nación.

Calendario ritual-festivo

Este calendario está relacionado con el ciclo agrario, y naturalmente con el espacio tiempo donde se celebran diversos rituales o fiestas. Existe un sincretismo muy marcado de ambas culturas, la indígena y la occidental, detrás de una fiesta de la naturaleza está un santo o virgen.

Tabla 1

Correspondencia de épocas estacionales y festividades

Época	Fiesta	Fecha
Época de lluvia <i>Jallu pacha</i>	La Candelaria-fiesta de los primeros frutos de la papa	2 de febrero
	Carnaval-fiesta móvil, fiesta de las flores	febrero-marzo
	Pascua de la Resurrección-fiesta de la maduración de los frutos	febrero-marzo
Época de seca <i>Juypi pacha</i>	Fiesta de la Cruz-fiesta de la primera cosecha	mayo
	Fiesta de San Isidro-cosecha de habas, maíz y cebada	mayo
	Fiesta de Pentecostés-fin de las principales cosechas	mayo-junio
	Fiesta de San Juan-antigua fiesta del sol	24 de junio
	Fiesta de San Santiago, patrón de la isla-buenos auspicios para las nuevas siembras.	24 de julio
Época de viento <i>Awti pacha</i>	Primeras siembras	1 de agosto
	Virgen de la Merced-siembra de habas o de maíz	24 de setiembre
	Día de la Presentación-última siembra cebada	21 de noviembre



Las festividades están siempre unidas con la música y la danza que corresponden a la algarabía por el crecimiento de las plantas cultivadas y su cosecha. Este periodo comienza en el mes de agosto con las primeras siembras, hasta febrero con la aparición de las primeras flores de la papa. El tiempo de seca es considerado como un tiempo de silencio donde no se toca instrumentos fuera de las fechas ni se ejecutan los ritos específicos para atraer a la lluvia; desde épocas antiguas se cree que si se tocan estos instrumentos, como el pinquillo, la tierra y la germinación de las plantas se afectan. Cada fiesta es el encuentro con la naturaleza, el hombre y los ritos que sostienen una convivencia en la práctica de todo un conocimiento que esperamos perdure en el tiempo pensando en la sostenibilidad del medioambiente.

Taquile: organización política

Taquile está bajo la responsabilidad de autoridades tradicionales elegidas en la plaza pública todos los años.

En tiempos antiguos, el poder estuvo a cargo de una autoridad principal llamado *hatun tayta* y por dos jefes, los *jilakatas* mayores, representantes de cada suyo *hanaq* y *uruy*; estas autoridades eran asesorados por un conjunto de ancianos llamados *segundo*, quienes habían ocupado los mismos cargos.

Hoy, la organización y la representatividad del poder ha variado por los mismos cambios que tiene la isla a nivel de producción y crecimiento. Existe una autoridad principal o teniente gobernador, cuatro *warayuyq* cuya jurisdicción se aplica para un cuarto de territorio de la isla, dos *warayuyq* para la mitad de arriba y dos para la mitad de abajo. La responsabilidad de estas autoridades es regular las diversas actividades cotidianas de la isla, administrar el trabajo comunitario y seleccionar a los miembros de la comunidad que tomarán a su cargo alguna fiesta y sus respectivos preparativos; así se asegura el cumplimiento de los rituales.

Dentro de su organización también se encuentran los seis campos *warayuyq*, quienes bajo la autoridad de dos campos alcaldes controlan el mantenimiento y el uso de los *suyus* en función de su afectación anual a la agricultura o la ganadería.

La elección de las autoridades en Taquile se efectúa todos los años por el mes de noviembre; se realiza en la plaza pública a mano levantada; los votantes deben tener más de 16 años. Los candidatos a las diferentes funciones deben tener ciertos requisitos, como ser

casados, padres de familia y residir en la mitad o *suyu* que tendrá a su cargo.

Taquile: producción

La economía del poblador se constituye bajo una organización dentro de un sistema cooperativo, que permite una redistribución igualitaria de todos sus productos.

Agricultura

Los taquileños conservan su organización social tradicional; la subsistencia de los habitantes se basa en la agricultura, por consiguiente, en sus ritos mágico-religiosos y en la distribución equitativa de reproducción de los frutos que se observa permanentemente; es por ello que anualmente, mediante una rotación de cultivos, las plantas cultivadas están distribuidas sobre los territorios llamados *suyu* (un determinado territorio o región), representados en los textiles como los *chumpis* o *fajas*.

Taquile está dividida en seis *suyos*, y estos están distribuidos tradicionalmente en dos conjuntos equivalentes de este a oeste: los del norte *Hanaq*, que significa arriba, y los del sur con el nombre de *Uray*, que significa abajo. Estos seis *suyos*, según el orden cíclico y los antiguos preceptos, van turnando su actividad y producción: tres de los seis *suyus* están afectos al cultivo rotativo mientras que los otros tres están en barbecho o sirven como pastizales.

Turismo

Si bien el turismo comenzó en la década de los 60 del siglo pasado, hoy es una de las actividades más notables. En sus inicios, el transporte era en barco de vela y el viaje era de 8 a 10 horas; en la actualidad dura 4 horas gracias a las lanchas a motor.

Hoy el acceso es más fácil. El lugar ofrece a sus visitantes maravillosos panoramas del lago, una atención de acuerdo al modo de vida tradicional, así como la calidad de su artesanía textil. Todo esto ha hecho que la isla sea famosa y conocida por todo el mundo. El flujo turístico ha crecido en estas últimas décadas; la fecha de temporada más alta es en los meses de junio y julio, cuando llegan más de 15 embarcaciones diarias.

Este impulso turístico ha engendrado el desarrollo de otras actividades como la de los restaurantes, y ha favorecido al crecimiento de una cooperativa artesanal,



siendo que el producto de sus ventas ha revertido a los artesanos en contraparte de una modesta contribución. Otra de las actividades producto del turismo son los alojamientos. En Taquile todas las familias tienen un lugar donde albergan a los turistas, tanto nacionales como extranjeros; su distribución también es por rotación.

Taquile y su textilería

Los tejidos taquileños son una de las representaciones que llena de mucho orgullo a los puneños y al país: su diversidad y particular técnica, tanto quechua como aimara, hace que sean muy apreciados por los turistas nacionales y extranjeros. Su data de persistencia en el lugar es de hace 4 500 años atrás, sus iconografías están entrelazadas con su cultura, con los ambientes de la vida diaria y ritual.

Para sustentar el tema tradición y modernidad es necesario saber cómo este arte persiste en el tiempo, cómo se desarrolla el conocimiento de tejer y cómo a partir del tejido sustentan una sociedad con principios y valores, y al mismo tiempo presente en el mundo contemporáneo y de las comunicaciones.

Uno de los aspectos importantes para sostener esta tradición es la relación que tienen los lugareños con la vida diaria como ritual, teniendo en cuenta que sus actividades principales están en el dominio de la agricultura, los tejidos y otras actividades domésticas. Para los habitantes de la isla no hay vida sin ser recíprocos con la naturaleza, con su entorno, con sus creencias, con el simbolismo que guarda cada uno de sus ritos mágico-religiosos, con la vida misma; he ahí una respuesta del por qué persisten en su tradición. Prochaska R. (2017), en su libro *Taquile tejiendo un mundo mágico*, dice al respecto:

Entre los aimaras y los quechuas, en Taquile no hay una clara división entre religión, magia y medicina. La meta es llegar a un equilibrio entre las fuerzas naturales y sobrenaturales del universo para engendrar el bien deseado por la comunidad y por los individuos. La mayoría de los rituales y peticiones conciernen a la fertilidad del suelo, ya que el ambiente áspero y el clima incierto no permiten cosechas seguras y buenas cada año (p. 84)

Es por ello que la simbología en sus tejidos representa, esencialmente, la trasmisión de un mundo espiritual en forma de lenguaje mitologizado, que refleja



Fotografía de la autora

la trayectoria de la conciencia social y no solo lo historiográfico.

Esta es una forma de hacer la historia, de hacer cultura, de cultivar un arte ancestral que a pesar del tiempo está vigente. Si analizamos la vida de los isleños en una mirada integral nos damos cuenta que son cuatro los elementos que intervienen en este quehacer sociocultural y religioso.

En primera instancia, la concepción física que tienen del mundo; la luna como esposa del sol, el movimiento de las estrellas, los fenómenos naturales, la lluvia, los truenos, las granizadas, las tormentas y sequías, las heladas, el frío, etc., cada uno de ellos constituye una fiesta, un instrumento musical, una danza, propicias para cada temporada como, por ejemplo, la fiesta de San Juan o fiesta del sol, donde se practican ritos familiares de la fertilidad del ganado, en esta ocasión se entonan piezas propicias de matrimonio. Existen ceremonias en la víspera de la fiesta, cada familia se baña en la madrugada en el lago sagrado de los Incas, antes de que salga el sol; antiguamente se tocaban pinquillos y tambores, con los que se interpretan melodías como *Wirsu kasaracuy* y en la actualidad interpretan la *Waca waca* con mandolinas y guitarras; con ellos animan la fiesta durante todo el día.

En segundo término, su actitud frente al tema social, la relación e importancia que se tiene por sus instituciones: la comunidad, la familia, el matrimonio,

el trabajo, las festividades, la iglesia, y la sucesión de las generaciones. En este aspecto, la mujer juega un papel importante en la vida comunal; ellas se educan para ser integrantes activas de su sociedad, son las que transmiten la tradición en la simbología de los tejidos y son consultadas por los esposos para seguir sus consejos y tomar decisiones; ellas aprenden a utilizar la técnica y a usar los materiales necesarios para fabricar los tejidos, este proceso también les enseña a identificarse con su comunidad, a respetarla y a saber cumplir las normas que se establecen para la convivencia social dentro de la isla. Según Prochaska (2017), la reciprocidad dentro de la comunidad es una norma de control social y es parte de las obligaciones de parentesco entre las familias.

Entonces, la sociedad taquileña actúa como un núcleo sustentado en la convivencia de normas, valores, ritos, entre el hombre por el hombre, el hombre y la naturaleza, el hombre y sus creencias mágico-religiosas, el hombre en un pensamiento holístico e integral, demostrado en algunos de sus símbolos. Como ejemplo de este aspecto social podemos nombrar la fiesta de las flores, comúnmente conocida como la fiesta del carnaval donde se tocan los pinquillos y se danza en honor a la tierra por los nuevos frutos. Este aspecto es también tomado en la simbología de las fajas o chullos por ser un aspecto importante en su sociedad.

En tercer lugar está la economía que simboliza su actividad agropecuaria, el sistema parcelario, la siembra y la cosecha, la caza, la pesca, el comercio. Su principal medio de subsistencia y la actividad más importante de los isleños es naturalmente la agricultura, como lo mencionamos líneas arriba; cada año preparan tres suyos para labrar la tierra mientras los otros tres suyos se utilizan para pastear el ganado de toda la comunidad. La distribución y el orden de los cultivos y las cosechas se dan de manera rotativa y con muchos años de anticipación, cumpliéndose rigurosamente lo dispuesto.

Los nuevos recursos económicos como el turismo y la comercialización de sus tejidos han forjado en Taquile una organización bajo un sistema tradicional de cooperación individual, familiar y comunal; el tiempo y los nuevos cambios a nivel de transporte han generado algunas asociaciones para el surgimiento del turismo; esto ha motivado que los jóvenes se queden en la isla y no migren en busca de oportunidades laborales.

En la actualidad, existe una asociación artesanal denominada Manco Cápac, donde se distribuye toda



Fotografía de la autora

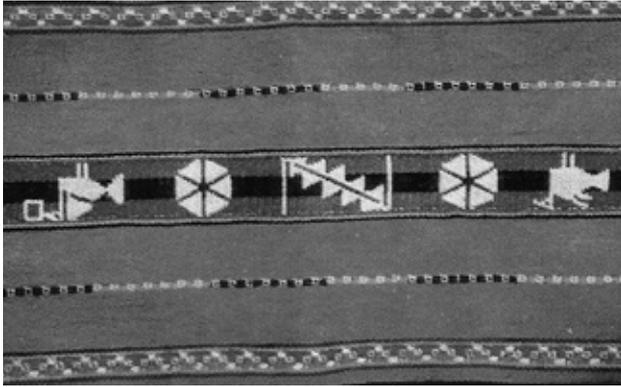
la variedad de productos textiles, las familias hacen turno para la atención de la tienda y las ganancias están distribuidas en un dos por ciento para la tienda y el restante para la familia del tejedor.

Por otro lado, existe también una asociación de lancheros; cada lancha pertenece a unos 30 socios; al igual que lo textil, el reparto de las ganancias son distribuidas equitativamente. Para realizar el transporte, los socios se organizan por turnos semanales, trabajando en la lancha como patrón, ayudante o mecánico; ambas asociaciones cuentan con un presidente elegido por los socios, las autoridades cumplen un papel importante, ya que controlan los precios de los productos y sus servicios.

Otro medio de recursos para los habitantes de la isla son los alojamientos que se encuentran en cada casa de familia; son alrededor de 300 habitaciones distribuidas por toda la isla donde albergan a los visitantes. Están organizados por una numeración que tiene cada alojamiento y según el flujo de turistas se hospeda de manera consecutiva, así todos reciben el mismo número de huéspedes y naturalmente reciben la misma ganancia.

Estas actividades están cronológicamente puestas en símbolos en las fajas o chullos de cada uno de los habitantes de la isla, ya que cada prenda es personal y resume los acontecimientos más importantes de su vida.

En cuarto lugar están los elementos mágico-religiosos y mitológicos que muestran que todas las cosas están bajo su influencia: las ofrendas a los pagos, las *challas* y todas aquellas manifestaciones de agradecimiento a la tierra, a los *apus* o *achachilas*, al agua, al fuego la lluvia, etc. Este es uno de los elementos más importantes para la comunidad; toda acción tiene una simbología, cada fenómeno de la naturaleza, cada época del año, es decir,



Fotografía de la autora

lo mágico es el principal sustento de vida en la relación comunidad-hombre-pensamiento cósmico andino.

Las fiestas reflejan en propiedad cada uno de estos pensamientos cósmicos. Así mismo sucede con las danzas, que también son parte de esta comunicación colectiva de sentir y coexistir en sociedad, en un colectivo comprometido e identificado con sus costumbres y con su medio natural y humano.

Detrás de cada ropaje existe también un orden y una creencia; por consiguiente, hay una organización en la distribución y elaboración de las prendas.

Taquile y la globalización

El hombre desde que se humanizó tuvo la necesidad de convivencia, por ende, de construir con sus pares ciertos patrones y formas de comportamiento que en el proceso y en la historia han variado influenciados por diversos motivos como las guerras mundiales, la industria, la tecnología, la ciencia. Hoy nos encontramos con una nueva realidad que nos somete a todos a nuevos cambios de vida, de comportamiento y de conocimiento, estos cambios surgen no hace más de 25 años atrás, cuando la revolución de la tecnología, la informática y la comunicación nos apabulla en todo momento con las novedades en todos los campos donde acciona el ser humano, a cada segundo y con mayor razón en estos tiempos en los que la covid-19 nos ha obligado a adaptarnos a nuevas maneras de convivencia social.

Estamos, pues, en una nueva era del conocimiento en donde las comunicaciones nos permiten estar en el acto con la información con aquella que elegimos con libertad. Es el medio que nos permite estar en contacto con los nuevos aportes de la ciencia y la tecnología, es también el modo más oportuno para la socialización, para las redes sociales, para el negocio, para la agilidad en los trámites burocráticos, sin duda,

para las exigencias de la educación. Estamos en una época de nuevos retos en la que el ser humano debe reinventarse a cada instante.

Esta tecnología trae consigo nuevos paradigmas, teorías, descubrimientos, y hace que el hombre asuma nuevos comportamientos sin olvidar los que por tradición ya tiene. Para saber relacionar estos dos aspectos, las TIC y el comportamiento del ser humano, es necesario usar la nueva técnica de la investigación del estado del arte, es decir, revisar la bibliografía de las últimas investigaciones con el objeto de conocer y sistematizar los nuevos conocimientos. En esa búsqueda nos encontramos con Morin (1996) y la nueva «teoría del pensamiento complejo». Este investigador social afirma que el desarrollo del ser humano es multidimensional y que la construcción del conocimiento es integral, es decir, social, lógico, cultural, lingüístico, histórico, biológico, cerebral, espiritual, por consiguiente, la realidad de cualquier fenómeno solo se puede comprender y estudiar mediante las diversas áreas del conocimiento, de manera compleja: «No olvides que las realidades son cambiantes, no olvides que lo nuevo puede surgir y, de todos modos, va a surgir».

Esto nos demuestra que la construcción del conocimiento es holístico e interdisciplinario, que el comportamiento constituye parte de este conocimiento y que los valores también son aprendidos.

Al respecto, el psicólogo y pedagogo Morejón R. (2006), en su artículo de la revista *Vitral* N° 74, dice: «La naturaleza del ser humano es la de entenderla no parcializada y estática, sino como un ente; es una unidad o sistema dinámico y cambiante, y se distingue por tres propiedades fundamentales e íntimamente ligadas: su complejidad, su contradictoriedad, y su intencionalidad» (párr. 2).

En el siguiente aparecen los tres constructos a los que se refiere Morejón:



Fotografía de la autora

Tabla 2

Propiedades fundamentales del ser humano (Morejón, 2006).

Complejidad	Contradictoriedad	Intencionalidad
<p>La complejidad es propiedad del ser humano, con dimensiones que se interrelacionan permanentemente como la biológica, psíquica, social y trascendente.</p> <p>Dimensión biológica, es la composición y funcionamiento orgánico regulado por el sistema nervioso</p> <p>Dimensión psíquica, es el desarrollo de la interacción de lo biológico y el medio y se expresa en las diversas formas y procesos de la consciencia</p> <p>Dimensión social, son las relaciones interpersonales e intrapersonales traducido en ideas, conceptos, imágenes, valores, sentimientos, vivencias y normas.</p> <p>Lo trascendente —literalmente pasar a través de— se manifiesta socialmente en el convivir, compartir, intimar, etc. (párr. 6)</p>	<p>Los componentes, atributos y funciones del ser humano son a la vez excluyentes y dependientes, lo cual determina el carácter contradictorio del funcionamiento y, por ende, del modo de vida del ser humano (párr. 8).</p>	<p>Es la dirección y sentido que se quiere dar a la vida (párr. 16).</p>

Este análisis nos permite sacar algunas conclusiones frente al comportamiento del ser humano y su implicancia en el valor de la libertad estipulada en el uso de la Internet. Diremos que la decisión de un tipo de comportamiento y valoración depende de cada una de las personas, depende de su entorno social, depende de su natural y complejo desarrollo, depende de su formación familiar, depende de su educación.

A partir de la afirmación anterior damos, entonces, respuesta a este interrogante: ¿por qué Taquile se sostiene en su tradición pese a la globalización? La respuesta es muy clara: la isla de Taquile, pese a las nuevas tendencias tecnológicas y medios de comunicación sigue fortaleciendo sus tradiciones por el sentido de pertenencia que tiene como comunidad, porque es un pueblo que cultiva otro tipo de pensamiento, actitud, y educación.

Los lugareños de la isla han sabido aprovechar cada una de las oportunidades que han estado a su favor —como es el caso del turismo, que permitió establecer lazos con Europa y otros países—, que le dieron la posibilidad de traer luz eléctrica al pueblo por medio de paneles solares enviado del extranjero.

Otra de las posibilidades fue el comercio de su textilería a manera de exportación, tanto a Europa como a Oriente. En la actualidad, esta transacción es directa.

Pensando en mejorar el servicio turístico, muchos pobladores se han dedicado al aprendizaje de diferentes idiomas como el alemán, francés y, de manera especial,

el inglés. En la actualidad, los jóvenes después de sus estudios universitarios son agentes turísticos de su comunidad. Ellos presentan a la isla desde sus embarcaciones al salir del puerto de Puno.

Por su geografía, paisaje, tradición, música, danza, textilería, etc., Taquile ha sido lugar escogido para diversos documentales vistos en el Perú y el extranjero.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) proclamó, después de una selección de jurados internacionales en el año 2005, el arte textil de la isla de Taquile dentro de las 43 obras maestras del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad. La ceremonia de proclamación fue en la sede central de la Unesco, en París, por Koichiro Matsuura.



Fotografía de la autora

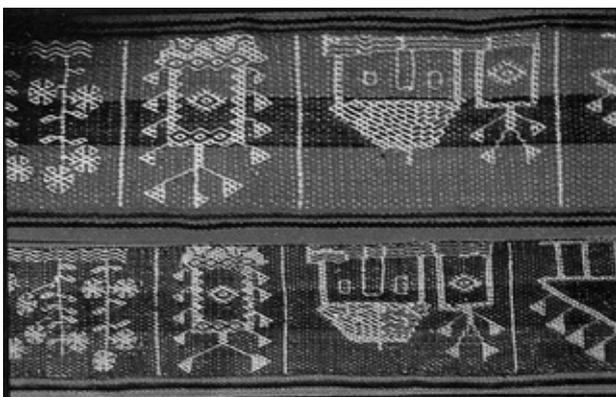


Fotografía de la autora

En la actualidad, la isla cuenta con una página web bien diseñada, donde difunden los diferentes servicios y actividades que ofrece: (<http://www.isladetaquile.com.pe/>). Es el medio donde difunden también su cultura.

A manera de conclusión, sostenemos que la comunidad de Taquile es un claro ejemplo de un proceso: es tradicional, pero a la vez vive con la modernidad y la utiliza inteligentemente para fortalecer sus lazos sociales, culturales, económicos y míticos. Por otro lado, expresa en todas sus manifestaciones su propia realidad filosófica, de pensamiento, actitud y educación, plasmados en un buen vivir en comunidad, con la práctica ética de valores como la solidaridad y el respeto

Qué importante es la educación informal en casa, y formal en las instituciones educativas para estos resultados, en la medida en que sabemos quiénes somos y a dónde vamos, es decir, si nos identificamos con nuestra cultura, la valoramos y nos educamos con ella, no tendremos el riesgo de que desaparezca, por el contrario, estaremos fortalecidos pese a la globalización. Es necesario conocernos y reconocernos en la diversidad, este es un claro ejemplo de la vigencia ancestral de nuestra cultura originaria por la cual debemos sentirnos orgullosos y con la responsabilidad de sostenerla.



Fotografía de la autora

Referencias bibliográficas

- Arce, O. (2007). «Tiempo y Espacio en el Tawantinsuyo». En *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Publicación electrónica de la Universidad Complutense, España. <http://www.ucm.es/info/nomadas/16/oscararce.pdf>
- Campohermoso Rodríguez, O. F.; Soliz Soliz, R. y Campohermoso Rodríguez, O. (2015). «Lógica aimara trivalente y cosmovisión andina». En *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 56(2), pp. 89-97. Recuperado en 04 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762015000200019&lng=es&tlng=es.
- Citro, S. (2009). *Cuerpos significantes travesías de una etnografía dialéctica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Espinoza, J. (1989). *Taquile. Historia, economía, artesanía*. Puno: Instituto de Investigación para el Desarrollo Social del Altiplano.
- Laurencich-Minelli L. (2004). «El curioso concepto de “cero concreto” mesoamericano y andino y la lógica de los dioses Números Incas». En *Especulo. Revista de Estudios Literarios*. Universidad Complutense de Madrid <http://www.ucm.es/info/especulo/numero27/cero.html>
- Morejón, R. (2006). «La naturaleza del ser humano». En *Revista Vitral* N°74 <https://www.revistavitral.org/vitral74/psico.htm>
- Morín, E. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Recuperado de: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-alpensamiento-complejo_Parte1.pdf
- Posnanski, A. (1958). *Tiahuanacu Cuna del Hombre americano*. La Paz: Talleres Gráficos del Colegio don Bosco.
- Prochaska, R. (1988). *Taquile: Tejiendo un Mundo Mágico*. Lima: Editorial Arius S. A.
- _____. (2017). *Taquile: Tejiendo un Mundo Mágico*. Lima: Instituto Cultural Peruano Norteamericano
- Romero, E. (1922). *Monografía del Departamento de Puno*. Puno: Editorial Torres Aguirre.

Recibido el 25 de octubre de 2020
Aceptado el 7 de noviembre de 2020